

Nuevas tendencias y perspectivas de la agroindustria centroamericana

François Boucher¹

Para entender la situación actual de la agroindustria en Centroamérica es importante contextualizarla dentro del comercio internacional, analizando las principales exportaciones e importaciones de la región y dentro de este contexto, sus posibilidades de desarrollo con información del panorama mundial. En esta conferencia se hace mención de los cambios que han sucedido en los últimos diez años en el entorno de la agroindustria centroamericana.

Los procesos de globalización han cambiado el escenario del sistema agroalimentario en Centroamérica, concentrando la transformación y distribución agroalimentaria en pocas empresas transnacionales y en grandes empresas regionales que manejan los circuitos de distribución de alimentos. De igual modo, aparecen nuevas formas de producción intensivas, tanto en el uso de recursos como en su dimensión, compitiendo de forma directa contra la pequeña agroindustria rural. En este contexto, se debe analizar el rol de los pequeños productores y de la agricultura familiar para permanecer en los mercados y contribuir a la seguridad alimentaria de la región.

Las exportaciones e importaciones de productos agropecuarios a nivel mundial alcanzaron para el 2013 los 1,745 mil millones de dólares, mientras que para los alimentos fue de 1,457 mil millones de dólares². Estas cifras reflejan el alto nivel de intercambios comerciales dinámicos entre todos los países del mundo. En América Latina, se ha podido constatar que en los últimos años, la región en su conjunto ha pasado a ser exportadora neta de alimentos, lo cual refleja el potencial que existe para insertarse a estos mercados, aunque esto no es igual para todos los países. Por ejemplo, los países del Caribe importan la mayoría de los alimentos para el consumo³ lo cual los deja sujetos a los flujos comerciales y a los precios internacionales.

Los mercados internacionales, están dominados por pocos países. Las exportaciones mundiales de productos agrícolas⁴ se incrementaron en 2013 respecto al año anterior en casi un 6%, hasta alcanzar los 1.745 mil millones de dólares (USD). Este crecimiento fue

¹ IICA/CIRAD. México D.F., México, fymboucher@yahoo.com.

² Organización Mundial del Comercio. Estadísticas del Comercio Internacional 2014. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/res_s/statistics/its2014_s/its2014_s.pdf

³ Fuente: Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional de América Latina y el Caribe 2014. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i4018s.pdf>

⁴ Los *productos agrícolas* son cada uno de los productos de la agricultura en el que se obtienen materias primas a través de los cultivos.

el triple que la tasa media mundial de crecimiento correspondiente a todos los productos (2% en 2013). Los principales países exportadores de productos agropecuarios⁵ en 2013 a nivel mundial fueron la Unión Europea (566)⁶, Estados Unidos (142), Brasil (82), China (60), Canadá (47) e India (37). El mayor crecimiento fue el mostrado por India, con una tasa de 11%.

Las exportaciones de productos agrícolas hacia Centro y Sudamérica fueron de 7 mil millones de dólares USD, menos del 1% del total mundial. Los principales exportadores hacia la región fueron la Unión Europea (661), Estados Unidos (176), Brasil (91), China (70), Canadá (66) e India (47). En términos de productos alimenticios las exportaciones de productos hacia Centro y Suramérica fueron de 6 mil millones de dólares en 2013 y representa menos del 1% de las exportaciones mundiales. En este caso, los principales exportadores fueron la Unión Europea (566) Estados Unidos (142), Brasil (82), China (60), Canadá (47) y Argentina (41).

En el caso de las importaciones de productos agrícolas, los principales países que participan son la Unión Europea (664), China (165), Estados Unidos (146), Japón (86), Rusia (45) y Canadá (39). Por otra parte, en productos alimenticios en 2013 los más importantes fueron la Unión Europea (569), Estados Unidos (123), China (99), Japón (72), Rusia (42) y Canadá (34).

En los últimos años, el sector agrícola y agroalimentario han sido afectados por los cambios en los mercados internacionales. La crisis económica del año 2008-2009 que tuvo inicio en los Estados Unidos ocasionada principalmente por los altos precios de las materias primas, una elevada inflación, la crisis alimentaria y energética, la crisis crediticia y la confianza en los mercados, tuvo grandes consecuencias sobre los mercados mundiales. En el caso de los precios de los alimentos, el índice de precios mundial se comportó de manera creciente entre 2008 y 2013, con un aumento promedio de 100% durante este periodo. Desde el año 2014 hasta la actualidad la tendencia es decreciente con porcentajes superiores al 10%.

Por ejemplo, en 2014, el precio internacional del trigo cayó un 18%, el arroz un 14%, el maíz un 6 %. En el caso de otros productos básicos el precio del azúcar cayó en un 23% y el aceite de soya en un 9%.

⁵ Los *productos agropecuarios* entendidos como la suma de los productos alimenticios y las materias primas (cueros, pieles, caucho, madera, papel, fibras textiles, entre otros).

⁶ Todos los datos en paréntesis están dados en miles de millones de dólares USD.

La fluctuación de los precios internacionales de los alimentos genera volatilidad en el gasto que las familias deben afrontar para adquirir la canasta básica lo cual tiene efectos negativos sobre la seguridad y soberanía alimentaria de los países. Entre los factores que han impulsado esta volatilidad en los precios de los alimentos, se pueden señalar:

- ***El precio del petróleo.*** Es determinante sobre la evolución de los precios agrícolas, debido a la intensidad del uso del petróleo como insumo productivo. En los últimos años los precios de los productos agrícolas han tenido el mismo comportamiento que el precio del petróleo. La caída del barril de petróleo a partir de septiembre de 2014 en más de un 50% se ha convertido en un factor importante que reduce los costos de producción de los alimentos a través de su efecto en insumos como fertilizantes químicos, combustibles y costos de transporte.
- ***La producción de biocombustibles.*** Frente a los incrementos del precios del petróleo y como alternativa de mitigación al cambio climático, se impulsaron los biocombustibles en los últimos años. Éstos compitieron con los productos agrícolas con productos básicos como el maíz y la caña de azúcar. Al usar tierras, agua y trabajo para la producción de biocombustibles se desplaza también la producción de alimentos indispensables en las canastas básicas de los países, agudizando los problemas de seguridad alimentaria. De otro lado, al emplear maíz y caña de azúcar en biocombustibles se afecta toda la cadena productiva de derivados alimenticios de los mismos. No obstante, es posible que la caída actual de los precios del petróleo desincentive la producción de biocombustibles dado que sus costos de producción son elevados.
- ***El acceso y uso del agua.*** La producción agrícola es un gran demandante el recurso agua que es escaso. Existen algunas regiones donde la dotación limitada de agua ha restringido la expansión de la oferta agrícola y aumentando la competencia entre los usuarios de este recurso. Quienes no pueden acceder al mismo, están sujetos a producciones de “temporal”, mismas que están sujetas a las variaciones climatológicas, afectando el rendimiento de los cultivos.
- ***El crecimiento poblacional acelerado.*** El incremento de la demanda de alimentos derivada del aumento de la población, principalmente de los países con economías emergentes como los “BRICS” (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) presiona a la producción alimentaria. Las estimaciones prevén un incremento poblacional de 50% entre el 2000 y el 2050, lo cual tendrá un fuerte impacto sobre la cantidad de alimentos que se necesitarán para satisfacer el consumo. Además estos países tienen un fuerte crecimiento de sus Productos Internos Brutos (PIB), lo cual trae consigo un aumento esperado en el consumo de proteínas animales y un aumento en la demanda de cereales para alimentación animal.
- ***El acceso y uso de la tierra.*** En los últimos años se ha constatado una expansión de la frontera agrícola y la consecuente compra de tierras por países que no tienen

suficiente espacio para alimentar a sus poblaciones. Aunque no hay información certera sobre la compra de tierras por países ricos, hay indicios de que se trata de una realidad que está sucediendo en países de América Latina, donde además la producción agropecuaria ha impulsado las tasas de deforestación.

- **La concentración del comercio en pocos países.** Actualmente, diez países concentran más del 57% de las importaciones y un mismo número, concentran el 53% de las exportaciones mundiales. Los productos agrícolas básicos como la soya, el trigo, el maíz y el arroz están concentrados en muy pocos países (Estados Unidos, Brasil, Argentina, India, Tailandia y Francia). Lo anterior genera que sean estos países quienes dominen el mercados en términos de cantidades, precios, condiciones frente al resto de países que se encuentran en mercados globales.
- **Los cambios ambientales globales.** Los efectos del cambio climático tienen cada vez mas impacto sobre las condiciones de producción agrícola. Dependiendo de los casos, estos efectos pueden ser positivos o negativos. Sin embargo, se notan cada vez más los efectos negativos, por la mayor presencia de efectos climáticos catastróficos como lluvias torrenciales, sequías, mayor incidencia en la formación de fenómenos atmosféricos (huracanes, tornados, etc.) y las perturbaciones en los ecosistemas, con repercusiones para las comunidades a nivel social y económico⁷.

Con todo esto, se hace importante mencionar los grandes temas actuales en relación con la alimentación.

En primer lugar, existe **la necesidad de alimentar al mundo y preservar la seguridad alimentaria**, donde Centro y Sudamérica cuentan con un potencial para convertirse en proveedores alimentarios que contribuyan a la alimentación de la población mundial, estimada en más de 9 mil millones para el 2050.

Segundo, prevalece como un tema indispensable **la lucha contra la pobreza en los territorios rurales** con principal atención a los pequeños productores y las comunidades excluidas y marginadas, ya que esta situación prevalece en los territorios rurales de América Latina y el Caribe.

Tercero, prevalece la inquietud de fomentar el **desarrollo territorial** que permita mantener y valorizar las tradiciones, hábitos y productos locales, pero que a su vez integre una visión que transite de lo local a lo global.

Cuarto, los bajos niveles de rendimientos en las pequeñas unidades de producción insertan la discusión entre la generación e incorporación de **innovaciones tecnológicas que permitan incrementar la productividad pero que respeten y permitan la valoración del conocimiento tradicional** que prevalece en la agricultura familiar.

⁷ FAO. 2015. Resiliencia al cambio Climático. <http://www.fao.org/agronoticias/territorios-inteligentes/resiliencia-al-cambio-climatico/es/>

Quinto, el incremento de la **recurrencia de efectos del cambio climático** llevan a concebir a una nueva forma productiva, menos intensiva en emisiones de CO₂, con el menos uso de agroquímicos y a su vez, que permita adaptarse a estos impactos para evitar las pérdidas ambientales.

Frente a estos temas, es posible replantear el análisis del desarrollo de la agroindustria rural en la región. En la región, existe coincidencia entre los países centroamericanos sobre la importancia de la agroindustria para la generación de empleos rurales y también sobre el potencial de las cadenas agroindustriales productivas para generar ingresos. La idea central de las Agroindustrias Rurales (AIR) era conformar un modelo de producción favorable a la pequeña agricultura familiar. Como herramienta de desarrollo se fundamentó en el fortalecimiento de capacidades de los actores locales, así como a la generación y retención de valor agregado en las mismas regiones de producción..

Las Agroindustrias Rurales (AIR) en Centroamérica representan un medio para el desarrollo de capacidades de las personas que habitan en las zonas rurales, en particular en aquellas más aisladas y pobres. Estas capacidades ayudan a fortalecer las aptitudes empresariales de los actores involucrados en las AIR (organización, manejo empresarial, procesos, calidad de los productos, empaques y comercialización) permitiendo el aumento del valor de la producción agrícola, con lo cual se logran ingresos complementarios, una coordinación efectiva entre los actores y al mismo tiempo se obtienen también satisfacciones personales (autoestima, revalorización de la identidad cultural).

Las AIR son unidades de producción que pueden ser competitivas al agruparse, integrando cadenas productivas respaldadas por redes locales de empresas de producción primaria, transformación y servicios. Esto puede dar forma a **concentraciones de AIR** que pueden ser objeto de análisis y apoyo para su desarrollo, mediante:

- una interacción territorial,
- fenómenos de “cooperación-competencia”,
- incorporar procesos de innovación,
- generar productos de calidad, incorporando su origen, identidad y reputación territorial.

Aparte de lo anterior, aspectos como la valoración de la proximidad geográfica y otros elementos que articulan AIR de una misma concentración geográfica, dieron forma al **Enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)**.

El Enfoque SIAL - Sintetiza la capacidad de análisis de las organizaciones geográficas SIAL ancladas al territorio, y permite el abordaje y la resolución de algunos de sus problemas para integrarse eficientemente a procesos de desarrollo. Además:

- Esta escala reconoce explícitamente la multifuncionalidad del territorio. Al buscar activar un territorio se pretende potenciar las múltiples actividades que se desarrollan en él (agroturismo, agricultura, artesanías, manufactura, entre otras).

Se trata de un “enfoque del desarrollo rural más amplio y diversificado en donde se identifican múltiples actividades endógenas que pueden ser potenciadas en los territorios rurales” con el objetivo de favorecer la diversificación de las actividades productivas en el territorio.

- Los nuevos problemas que enfrentan los territorios rurales requieren de soluciones holísticas que trasciendan la visión sectorial y que busquen integrar, idealmente, a todos los actores presentes en el territorio.
- La heterogeneidad entre los actores que cohabitan dentro de un mismo territorio hace necesario contar con una visión sistémica que permita la integración de las diferentes prioridades, así como la focalización de políticas y programas.
- La escala territorial permite planificar una participación más directa de los actores sociales, a quienes los proyectos, programas y políticas públicas están dirigidas. Esto no sólo coadyuva a la transparencia y da legitimidad al ejercicio de recursos, sino que empodera a los habitantes del sector rural volviéndolos agentes activos de su proceso de desarrollo.
- La evolución de los territorios rurales hacia aquellos donde se incluyen las actividades no agrícolas y del sector servicio.

Conclusiones

Es importante que la región se ajuste a las nuevas estructuras de competencia comercial mundial, mediante estrategias que promuevan la producción adecuada a los mercados (internos y externos) en el sector rural y el fomento al emprendimiento agroindustrial. Promover, fortalecer las capacidades y crear la infraestructura apropiada pueden aportar a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de esta región. Para tal fin se exponen algunos puntos estratégicos a tener en cuenta:

1. Mejorar la canasta básica de la región centroamericana

Los gobiernos de los países centroamericanos deben poner especial atención en la canasta básica de granos (frijol, arroz, maíz y trigo) en los cuales son importadores netos y por ello existe la necesidad apremiante de mejorar la producción local, rural a nivel regional, estableciendo alianzas estratégicas para disminuir estas importaciones y así garantizar la seguridad alimentaria. Las AIR, podrían tener un rol importante en asegurar el autoconsumo de productos básicos.

2. Fortalecer la exportación de productos con potencial y valor agregado

Los países centroamericanos cuentan con productos con enorme potencial en mercados especializados interesados en productos agroindustriales con valor agregado. Por ejemplo, los productos orgánicos, los que cuentan con responsabilidad social en sus procesos de producción, los que tienen sellos de calidad, y hacen parte del comercio

justo. De esta forma, buscar mecanismos para su exportación es una tarea necesaria para fortalecer las economías de los países de la región.

Además, en la región existen productos nutraceuticos como el noni (con reconocido valor nutricional y con características benéficas para la salud), o productos novedosos como la estevia (endulzante natural alternativo para el uso del azúcar y usado para la diabetes y la obesidad) y el añil de El Salvador (tinte natural azul oscuro con múltiples usos, entre ellos artesanías) pueden aportar al fortalecimiento comercial de la región centroamericana.

En este sentido, es posible fomentar productos locales con reputación como sellos de calidad en el caso del café, cacao y la vainilla pueden también insertarse en nuevos mercados en Europa y América del Norte. De igual modo, deben fortalecerse nichos con valor agregado con productos de la biodiversidad como el caso del achiote, helechos, epífitas (bromelias, orquídeas) y frutas tropicales que en los últimos años han ampliado sus mercados internacionales y en los que la Región Centroamericana han tenido un papel significativo.

3. Aportar al desarrollo territorial

Los pequeños productores participan fuertemente en el desarrollo de Centroamérica y por ello se debe pensar en una visión territorial buscando valorizar, “activar” los recursos específicos del territorio para los cuales los trabajos del IICA y del CIRAD sobre los procesos de activación de concentraciones de AIR con enfoque SIAL y la gestión territorial con enfoque Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) ⁸.

Es posible generar una nueva visión de la gestión y el desarrollo territorial, buscando las articulaciones y el empoderamiento de los actores como agentes de su propio desarrollo, generando una valorización de los productos y de la identidad territorial.

Vincular las AIR mediante la activación de recursos específicos del territorio con enfoques como el de Sistemas Agroalimentarios Localizados y nuevos esquemas de comercialización como los circuitos cortos pueden también aportar al desarrollo territorial, así como la promoción de rutas gastronómicas, y formas alternativas al turismo (ecoturismo y agroturismo).

4. Contribuir a la lucha contra la pobreza en Centroamérica

La lucha contra la pobreza en Centroamérica se ha convertido en un problema principalmente rural. Se estima que en las áreas rurales de la región tres de cada cinco personas viven en situación de pobreza y tres de cada diez en pobreza extrema, tasas superiores a las presentadas en las zonas urbanas.

⁸ Boucher F. y J.A. Reyes-González. 2011. Guía Metodológica para la Activación de Sistemas Agroalimentarios Localizados. México, IICA, 91pp.

Boucher F y J.A. Reyes-González. 2013. Guía metodologica para la activacion territorial con enfoque de sistemas agroalimentarios localizados (AT-SIAL). Mexico : IICA.105 p.

La pobreza rural se ha concentrado en dos grupos de población rural, los pequeños productores y la población afrodescendiente o indígena. La tasa de pobreza en los primeros es generalmente superior a la de la población rural en general, y se ha incrementado en todos los países de la región con la excepción de Panamá. Según la CEPAL, la incidencia de pobreza extrema entre indígenas en Honduras es 1,8 veces la de los no indígenas, 2,3 veces en Nicaragua, 2,8 veces en Guatemala y 5,9 veces en Panamá (FAO, 2014).

Las AIR en Centroamérica desempeñan un papel importante para favorecer la integración de los pequeños agricultores en las dinámicas del desarrollo porque permiten la puesta en el mercado de sus productos. Esta integración, ofrece oportunidades importantes para las zonas donde se localizan las concentraciones de AIR. De esta forma, se puede propiciar la revalorización de: productos típicos, saber-hacer locales, medio ambiente y turismo.

5. Reforzar procesos de innovación tecnológica y formar capacidades

Es importante apoyar en la Región los procesos de innovación tecnológica para mejorar la competitividad y el acceso a mercados de las pequeñas y medianas empresas rurales, fortaleciendo las capacidades técnicas y profesionales.

Por otra parte, aparecen importantes desafíos tales como una mejor articulación de la institucionalidad y su consolidación a través de la construcción de capacidades y la apertura de espacios de participación dinámicos y estables.